

San Isidro, 8 de agosto 2019

Queridos hermanos, estamos viviendo un tiempo marcado por lo electoral, por eso queremos acercarnos algunas reflexiones e indicaciones para vivirlo desde nuestra identidad y misión pastoral.

Hace 36 años hemos recuperado para nuestro país la vida democrática y aunque sean muchas las deudas por resolver, especialmente con los pobres, esta se va consolidando como valor muy importante en la sociedad. Vemos con esperanza como muchos laicos de nuestras comunidades están participando de distintas expresiones políticas.

En las comunidades estamos invitados a reflexionar la doctrina social de la Iglesia e iluminados por ella, cada hermano hace en conciencia su opción política. Por eso también encontraremos diversidad en el pensar políticamente la realidad.

Pero no es la Parroquia ni las instituciones, movimientos, grupos y obras de la Iglesia el lugar de la actividad partidaria. Muchas veces, aparece una sutil tentación de imaginar que todos piensan como uno o que deberían hacerlo, diluyendo la distinción de ámbitos entre lo eclesial y la opción política personal. Como todos sabemos la diócesis está emplazada en cuatro municipios que son gestionados por dirigentes de distintos espacios políticos. Como representantes de la Iglesia debemos relacionarnos institucionalmente con todos ellos, con independencia del signo partidario que tengan.

Los sacerdotes estamos llamados a motivar en nuestras comunidades el compromiso ciudadano desde el Evangelio. Estamos llamados a acompañar a los hermanos que siguen una vocación política para que sean fuertes en la esperanza y comprometidos en la búsqueda del bien común.

Nosotros, los sacerdotes, no estamos llamados a ser promotores de una postura partidaria. Cuando el sacerdote hace pública su identificación con una opción política partidaria limita su capacidad para congregarse en la unidad a la comunidad.

La iglesia es una familia, donde cada uno discierne su opción política respetando la del hermano, por eso todos y especialmente los sacerdotes, directivos de colegios y responsables de centros comunitarios debemos cuidar que en "nuestra casa" vivamos este tiempo electoral desde nuestra identidad eclesial.

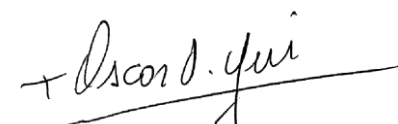
Les aportamos estas reflexiones y les pedimos tomar estas precauciones cuidando la libertad de nuestro testimonio y el bien de las comunidades.



† Mons. Martin Fassi



† Mons. Guillermo Caride



† Mons. Oscar Ojea